

# Trump y Biden se miden en la urnas este martes por el dominio de la Casa Blanca

Este martes 3 de noviembre los estadounidenses elegirán a su presidente. Decidirán entre continuar con la gestión de Donald Trump, el *outsider* de la política que ha desarrollado un nuevo estilo de manejar el poder en la nación más poderosa del mundo; y Joe Biden, el abanderado del partido demócrata que, a diferencia de los aspirantes de esa organización en las últimas décadas, parece representar ahora un estilo más convencional de la política que su rival republicano.

Las encuestas coinciden en señalar a Biden como el más probable vencedor en la contienda por la jefatura de la Casa Blanca, pero la experiencia de 2016, cuando igual presentaban a Hillary Clinton como la ganadora, sigue generando escepticismo sobre la derrota del magnate republicano. No obstante, en esta ocasión, **las apuestas también se decantan por Biden, cuando hace cuatro años acertaron en ubicar a Trump como el favorito.**

Lo que sí parece claro es que nuevamente asistiremos a una pelea reñida por la presidencia de EEUU, un nuevo capítulo que podría ser similar a escenarios como el del proceso comicial de 2000, cuando el vicepresidente de Bill Clinton, Al Gore, cayó finalmente derrotado por George W. Bush luego que la Suprema Corte ordenó detener el prolongado recuento de votos en el estado de Florida, de cuyo resultado dependía la inclinación final de la balanza de la acumulación de colegios electorales y, por consiguiente, la presidencia.

También tuvo su alta dosis de suspenso la pasada edición de las elecciones presidenciales. La considerada imbatible para el momento de los comicios, Hillary Clinton ganó en el voto popular (el que emiten los ciudadanos estadounidenses), pero no acumuló los integrantes de colegios electorales necesarios (los que se obtienen al ganar cada uno de los estados de la unión) para que su familia regresara a la Casa Blanca.

En esa oportunidad, Clinton perdió abiertamente el estado de Florida, pero la atención hasta la madrugada del 5 de noviembre se mantuvo entonces en los estados de Wisconsin, Michigan y Pennsylvania, que habían votado en los procesos anteriores a favor de los candidatos demócratas, pero en los que finalmente Trump consiguió el triunfo por menos de un punto porcentual para

así acceder a un primer mandato.